

MUSÉU DE LA SIDRE DE NAVA

Soluciones para un centro  
de la cultura sidrera



El Muséu de la Sidre cumplirá su vigésimo aniversario el próximo noviembre; sin embargo, existen serias dudas sobre su viabilidad debido a los problemas económicos y de gestión que lleva arrastrando desde hace varios años. Por si fuese poco, vuelve a estar en el centro de la polémica después de que el Presidente del "Principado" haya pedido mayor implicación de los llagareros para relanzar el equipamiento.



“Ye comu si esistiere un enfotu en qu’esti muséu nun salga alantre”.

JUAN CAÑAL

Que el Muséu de la Sidre tendría que superar importantes escollos para su revitalización está claro. Ahora, cuáles son justamente esos escollos, no lo está tanto. Este año el museo cumplirá 20 años de existencia en noviembre, y es necesario que todos los implicados tomen cartas en el asunto para superar los problemas económicos y de gestión por los que está pasando. En la revista LA SIDRA hemos preguntado a distintas personas que están o han estado vinculadas a este equipamiento, para que, a su juicio, nos digan qué medidas tendrían que adoptarse para que se convierta en el pilar más importante para la conservación, investigación, fomento y disfrute de la cultura sidrera asturiana.

Juan Cañal, alcalde de Nava, considera que el Muséu de la Sidre lleva 20 años “sin evolucionar” y que en los últimos, las circunstancias económicas se han agravado por la pérdida de visitantes y por “no haberse buscado ninguna solución”. En la actualidad la situación es crítica” manifiesta y añade: “llegando al punto de adeudar varias nóminas a los trabajadores”.

Por este motivo, a juicio de Cañal, lo que más necesita el museo es “la promoción”, ya que sin ella, dice, “no hay visitantes y la recaudación se resiente”. “Por eso mi planteamiento de integrarlo en RECREA. Llevamos



L'Alcalde de Nava, Juan Cañal, nel Muséu de la Sidre.

años demandando su señalización en la autovía del Cantábrico y no hay manera, es como si existiese un empeño en que este museo no salga adelante. Otros de reciente construcción se señalizaron de inmediato, y el de la sidra parece que no importa a nadie” declara. El alcalde, y también presidente de la Fundación que gestiona el museo, ya ha mantenido una primera reunión con los responsables de las consejerías de Cultura y Desarrollo rural; y ha indicado que antes que finalice febrero, posiblemente se pueda concretar alguna solución de urgencia.

A principios de este mes, el Presidente del “Principado”, Javier Fernández, animó a los llagareros a implicarse más en el equipamiento naveto. Unas declaraciones no gustaron que nada a los miembros de la



C/ Dos Amigos  
Cangas del Narcea  
Tel. 985 81 00 38  
www.sidrerianarcea.com



MENÚ DIARIO  
Y MENÚ ESPECIAL  
FIN DE SEMANA

## Sidrería La Cuétara

Salones  
para espichas  
y reuniones  
de empresa



Especialidad  
en cachopos

C/ Caveda, 7 • 33205 GIJÓN • Telf. 656 622 207



Pa Emilio Ballesteros, es-alcalde navetu y portavoz d'Asturianistes por Nava, el problema del Muséu ye y foi la so desaxerada politización.

## “Los políticos d'esti país tienden a menospreciar o lliquidar tolo que nun fexeron ellos mesmos”

EMILIO BALLESTEROS

Asociación Sidra de Asturias, considerando que son de los patronos qué más aportan. Al preguntarle a Juan Cañal sobre qué otros sectores, colectivos o administraciones, además de los llagareros, deberían mostrar también más participación para con el museo, respondió que: “cosecheros, hosteleros, y en general, se necesita la ayuda e implicación de todo el sector; así como también un esfuerzo los ayuntamientos y consejerías que forman parte del Patronato de la Fundación de la Sidra, para que así se permita su continuidad”. Cañal destaca que, a parte de lo ya señalado, su empeño es que las diferentes administraciones públicas se impliquen más, ya que el Muséu de la Sidre “no es solo importante para Nava”, sino que es “una referencia de nuestra bebida por excelencia, es parte de nuestra cultura asturiana” concluye.

Por su parte, Emilio Ballesteros, ex-alcalde de Nava y también ex-presidente de la Fundación de la Sidra,

explica que, como casi toda la historia de Asturias, se podría decir que “el museo es un fiel reflejo de la historia política de este país, región o provincia”. “Los políticos de este país suelen, para desesperación de la comunidad, ser cainitas y tienden a menospreciar o lliquidar todo aquello que no han hecho ellos mismos o la tribu. El Museo lo inauguró Sergio Marqués, ese fue el principal error, que se intentaron calmar los ánimos poniendo en su dirección a un socialista (de aquella Marqués era del Partido Popular), con la esperanza de que eso sería suficiente para su salvación, y así se condenaron ambos. Otro de los problemas principales es que no se cree en él. No se ponen metas y no hay evolución positiva. El museo ha subsistido por la labor del que fuera su director, en una encomienda de supervivencia pura y dura. Es una cuestión de falta de fe y de un fin claro y conciso, que por otra parte es sencillo de definir: preservar, mostrar y analizar la cultura de la sidra en un contexto etnográfico”.

Para Ballesteros, ahora portavoz en el Ayuntamiento por Asturianistes por Nava, los problemas del equipamiento comenzaron desde su inauguración. Incluso señala que hubo “aventuras y desventuras” antes y después de que la idea de su creación se conociera, como las batallas de diferentes ayuntamientos por albergarlo (Villaviciosa, Uviéu o Xixón), “y las no menos jugosas del PSOE (lucha interna entre somáticos, arecistas y tercera vía), a las que el museo no fue ajeno” relata. Sobre la polémica de los llagareros; Ballesteros



Ricardo del Río y Luis B. García, el Muséu tien que ser munchu más qu'una esposición pa turistes.



sentencia que, contrariamente a lo que cree Javier Fernández, "cuanto más alejado se tenga al sector de la sidra del funcionamiento interno del museo, mejor le irán la cosas".

Emilio Ballesteros indica que en el museo se debe estudiar, investigar y conservar la cultura sidrera. "Entiendo que ésta bebida es parte de la historia de nuestra sociedad; que pasó de un entorno rural, aislado y montañoso, a una febril industrialización; y siempre acompañada de la sidra. La evolución de esta da claves para entender el antes, el ahora y el mañana. Es una bebida muy particular, que no única, pues la hay en muchos sitios, pero su forma peculiar y la idiosincrasia que ha creado en un entorno fácilmente delimitado, no puede caer en el olvido."

"El Muséu de la Sidre es uno de los elementos más identitarios de Asturias" sentencia Luis Benito García, profesor de Historia Contemporánea y tenaz investigador de la cultura sidrera. Él argumenta que el equipamiento museístico no solo debería centrarse en la exposición de sus elementos, ya que estos únicamente son "la punta del iceberg"; sino que el museo tendría que ser un centro de investigación y difusión,

## Pa Luis Benito García, el muséu tendríe de ser un centru d'investigación y difusión al serviciu de la sociedá.

sin ánimo de lucro y funcionando al servicio de la sociedad.

Luis Benito señala que nuestra bebida patria es "una cultura viva, milenaria, que ha superado todos los escollos posibles por los que puede pasar un producto tradicional que se ha adaptado a la sociedad moderna. Obviamente la sidra se encuentra bien asentada y con buenas perspectivas de futuro". Ricardo del Río, secretario de la Buena Cofradía de los Siceratores de Asturias, se decanta por el profesor para la dirección del museo, al ser, indica, "una persona sumamente preparada". Además, Luis Benito lleva años trabajando en la candidatura de la cultura sidrera como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO.

El investigador advierte que "no es tarde" para revitalizar el equipamiento. "Simplemente hay que tener voluntad de hacerlo" apunta y continúa: "una dimensión cultural de tales características en Asturias no se puede sustentar en una simple exposición; por lo tanto, Asturias debe contar con una institución que sea capaz de actuar como impulsora de investigación y constituir un foro de divulgación cultural. Y además, si se apuesta y se sigue apostando por que la cultura sidrera sea reconocida como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad; obviamente el museo debería de desempeñar una función clave, y eso pasaría por la puesta en marcha de varias líneas de investigación, como por ejemplo, la creación de un archivo de fuentes orales sobre la memoria de la sidra. Y, por supuesto, contar verdaderamente con un centro de documentación encaminado a la secuencia básica de educación patrimonial que es conocer, respetar, valorar, observar, disfrutar y transmitir."